

Templado: una mirada adolescente en conflicto con el mundo y la irracionalidad como sustento del amor

Jeremías Brayan Martínez Rodríguez
 Universidad Nacional Mayor de San Marcos
jeremias.martinez@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-2985-1186>

Autor corresponsal:

Jeremías Brayan Martínez Rodríguez
jeremias.martinez@unmsm.edu.pe

Citar como:

Martínez Rodríguez, J. (2022)
 Templado: una mirada adolescente en conflicto con el mundo y la irracionalidad como sustento del amor/ SYNTAGMAS 1(1)

Envío: 26 de septiembre 2022

Aceptado: 10 de octubre 2022

Financiación: No se ha recibido ningún financiamiento.

Conflicto de interés: Este artículo no presenta ningún conflicto de intereses con otra revista ni con otro autor.

Contribución de autoría:

Jeremías Martínez ha realizado todo lo necesario para la redacción de este manuscrito de su autoría.

Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

Resumen

El presente trabajo se centra en la novela juvenil *Templado*, por considerar que representa una mirada adolescente, con todos los conflictos propios de la edad, que sesga y divide el mundo en dicotomías por las cuales el protagonista, Diego, irá transitando con el fin de lograr su objetivo: encontrar lo que él considera como el amor. La novela explora el universo adolescente desde la subjetividad del protagonista.

Construida como un diario, la novela es también una bitácora donde Diego dará a conocer los conflictos que siente él con el entorno, y de cómo intenta negociar una tranquilidad. Somos testigos de la necesidad de completitud que sufre el Sujeto, de las relaciones interpersonales que no son siempre de las mejores y que lleva a Diego al aislamiento. Si bien acudimos a la historia a través de la voz de Diego, en esta se intercalan registros distintos: por ejemplo, la voz narradora opta unas veces por usar las jergas adolescentes; otras, casi siempre cuando está frente al objeto amado, un registro más solemne, como apuntando a esa madurez que el amor requiere.

Por ello, exploraremos la novela a distintos niveles temáticos, a fin de probar que lo que se plantea en el libro es un conflicto cuya solución final es la subversión del orden.

Palabras clave: Jorge Eslava, *Templado*, Lenguaje y Comunicación, Literatura Juvenil peruana, Análisis psicoanalítico, Subversión del amor.

***Templado: an adolescent gaze in conflict with the world and irrationality as the basis of love* Abstract**

This paper focuses on the juvenile novel *Templado*, considering that it represents an adolescent viewpoint, with all the conflicts typical of age, which skews and divides the world into dichotomies through which the protagonist, Diego, will go through in order to achieve his goal: to find what he considers to be love. The novel explores the adolescent universe from the subjectivity of the protagonist.

Constructed as a diary, the novel is also a blog where Diego will reveal the conflicts he feels with his surroundings, and how he tries to negotiate peace of mind. We are witnesses of the need for completeness suffered by the Subject, of interpersonal relationships that are not always the best and that leads Diego to isolation. Although we go to the story through Diego's voice, different registers are interspersed in it: for example, the narrator voice sometimes chooses to use adolescent jargon; others, almost always when he is in front of the loved object, a more solemn record, as if pointing to that maturity that love requires.

For this reason, we will explore the novel at different thematic levels, in order to prove that what is raised in the book is a conflict whose final solution is the subversion of order.

Keywords: Jorge Eslava, *Templado*, language and communication, peruvian youth literature, Psychoanalytic analysis, subversion of love.

Temperado: um olhar adolescente em conflito com o mundo e a irracionalidade como base do amor

Resumo

O presente trabalho tem como foco o romance juvenil *Modelo*, considerando que representa um olhar adolescente, com todos os conflitos próprios da idade, que distorce e divide o mundo em dicotomias pelas quais o protagonista, Diego, passará para atingir seu objetivo: para encontrar o que ele considera ser amor. O romance explora o universo adolescente a partir da subjetividade da protagonista.

Construída como um diário, a novela é também um blog onde Diego vai revelar os conflitos que sente com o seu entorno, e como tenta negociar a tranquilidade. Somos testemunhas da necessidade de completude sofrida pelo Sujeito, de relações interpessoais que nem sempre são as melhores e que levam Diego ao isolamento. Embora avancemos para a história pela voz de Diego, nela se intercalam diferentes registros: por exemplo, a voz do narrador opta por vezes pelo uso de jargão adolescente; outros, quase sempre quando está diante do objeto amado, um registro mais solene, como se apontasse para aquela maturidade que o amor exige.

Para tanto, exploraremos o romance em diferentes níveis temáticos, a fim de comprovar que o que é suscitado no livro é um conflito cuja solução final é a subversão da ordem.

Palavras-chave: Jorge Eslava, Templado, Linguagem e Comunicação, Literatura Juvenil Peruana, Análise psicanalítica, Subversão do amor

1. Introducción: el capitán en su barco

Las últimas tres décadas han sido años de ingente producción de libros dirigidos a un público joven. Este *boom* ameritó que distintos escritores, muchos de ellos consagrados, hayan incursionado en el terreno de la, acaso marginada, literatura infantil y juvenil. La premisa editorial fue “formar lectores”. Pero no todos los libros que se produjeron en esa eclosión libresca han sido acreedores de pertenecer a un elenco de obras que merezcan ser leídas por los jóvenes. Esto porque, en algún momento, la premisa se desvirtuó: se pasó del “formar lectores” al “generar utilidades”. Es difícil saber cuándo fue que sucedió dicho viraje. Sin embargo, sabemos que el problema se debió al facilismo con que se publicaban bodrios para niños, novelas juveniles con historias sosas y clichés, que pintaban a los jóvenes un mundo distinto, en un contexto totalmente desconectado a su realidad¹, y deformaba su sentido crítico.

Esta deficiencia se vio revelada cuando el Perú empezó a ser relegado a los subsuelos en la escala PISA en comprensión lectora. En un intento desesperado, el estado peruano creó el Plan Lector, con lo que pretendió subsanar los errores que se venían arrastrando gobierno tras gobierno: la ridícula inversión en la educación. Entonces, la formación de lectores se hizo una decisión gubernamental. Pero el problema no era este; sino que, el verdadero problema, es la educación, cuya solución es enteramente política. Si bien la creación del Plan Lector tuvo cierta injerencia política, muy pronto esta iniciativa se diluyó. Prueba de ello es que en el plan ideado por el Estado para promover la lectura² fue desapareciendo este para cederle terreno a las editoriales. Así, si en un principio la eclosión de libros para un público joven era una señal saludable de que se tomara en cuenta a un público diverso, durante los últimos diez años, la presencia de las editoriales en los colegios para imponer su propio Plan Lector ha hecho que los escritores en busca de un éxito falaz vuelquen su mirada sobre este terreno descuidado por la literatura oficial. Muchos de los libros que se ofertan como parte de ese Plan Lector de las editoriales no cumplen con lo que, a nuestro parecer, son los tres requisitos que un texto debe cumplir para la formación de un buen lector:

1. Generar goce estético: capacidad de sensibilizarse ante las expresiones artísticas como lo es la literatura.
2. Crear un sentido crítico: capacidad de cuestionar no solo el texto, sino la realidad en la se encuentra el lector e intentar mejorarla.
3. Identificación: capacidad de que el lector vea, de alguna manera, reflejada su experiencia de vida en lo que lee.

Los libros ofrecidos por estas editoriales muchas veces se olvidan de estas pautas necesarias para la formación del educando, y se encargan solamente de algo que es circunstancial: el entretenimiento.

¹ Sigmund Freud plantea que durante la niñez el ser humano aprende el principio de realidad, lo que lleva constituir una personalidad que se adecúe al entorno en que se desarrolla.

² En la página web del Ministerio de Educación se dice que el Plan Lector busca el estudiante pueda: Leer para comprender, analizar, sintetizar, valorar y emitir juicios críticos sobre textos escritos relacionados con las ciencias, las humanidades, las tecnologías, las artes, los deportes, la creación literaria y la cultura en general. Todo ello en el marco de la formación integral de los educandos y el desarrollo cultural y profesional de los profesores. (Disponible en <http://ebr.minedu.gob.pe/des/planlectordes.html>)

Si bien, por lo dicho antes, el panorama se ve desalentador para la literatura infantil y juvenil, no lo es en estricto. Hay escritores comprometidos con esta labor de que los “niños [y jóvenes] se descubran lectores y se asomen al horizonte y reconozcan que el mundo en que vivimos puede ser precisamente el mundo de las maravillas, si nos proponemos, a través de buena lectura y de una educación de calidad” (Cisneros, 2013, p. 21). Es en esta directriz que la obra de Jorge Eslava se encamina en busca de ese “formar lectores”, utilizando las tres pautas ya señaladas. Es así que su obra se construye como un proyecto ideológico comprometido con la educación, la niñez y los jóvenes.

1.1. Trayectoria cultural de Jorge Eslava Calvo

Luis Jaime Cisneros (2013) afirma que “Eslava no es un despabilado profesor”, sino que “Sabe descubrir en la frente de cada alumno una recia voluntad de porvenir”. Con estas citas del autor de *Aula abierta*, quisiera iniciar un repaso por la vida del escritor, poeta, profesor, investigador y, sobre todo, enérgico crítico de la educación peruana, con especial énfasis en el Plan Lector.

Jorge Eslava nació el 26 de diciembre de 1953 en Lima. Vivió sus primeros años en Magdalena. Estudió la primaria en el colegio religioso La Salle; luego, culminó sus estudios secundarios en el colegio Mariscal Domingo Nieto en 1970. Al año siguiente ingresa a San Marcos a cursar la carrera de Economía. Tres años después, la abandona, para ingresar, en la misma casa de estudios a la Facultad de Ciencias Sociales. Sin embargo, habría un último viraje –quizá el más importante de su carrera–, aunque no tan radical como el primero, y es 1977 que ingresa a Literatura, siempre en La Decana de América. Ese mismo año publica su primer poemario *Rumores de ausencia*. En la Facultad de Letras teje amistad con Jorge Puccinelli, Washington Delgado, los hermanos Francisco y Edmundo Bedezú. Francisco Carrillo, entre otros intelectuales. Ese mismo año también, empieza su carrera como docente, en el colegio Maristas.

En 1980 obtiene el Premio de Poesía de la Federación de Estudiantes del Perú, con su poemario *Ceremonia de muertes y linajes*. Ese mismo año, también, su poemario *De faunas y dioses* obtiene el premio Poeta Joven. El año de 1982 fue un año importante para el escritor, pues gana el Premio Copé de Poesía con su poemario *Ítaca*, además de continuar con su carrera docente en el colegio “Los Reyes Rojos”, donde consigue una sólida amistad con Constantino Carvalho, donde afianza su vocación por la enseñanza.

En 1983 egresa de San Marcos y obtiene el grado de licenciado en Literatura con la tesis *El universo adolescente en Los inocentes de Oswaldo Reynoso*. De 1985 a 1986 viaja a España a estudiar un curso de Lengua y Literatura española en la Complutense de Madrid. El año de regreso, 1986, y paralelo a su carrera docente, inició la editorial “Colmillo Blanco”, con la que publica a nuevos autores, y obtiene reconocimiento en el mundo editorial.

En 1989 publica el poemario *Territorio*. Dos años después inicia una maestría en San Marcos, la cual interrumpe en 1993 por un viaje a Portugal. Obtiene el grado de magíster en 1994 con una tesis sobre la poesía de Washington Delgado. Ese mismo año empieza a enseñar en la Universidad de Lima. Este año va ser crucial, para el autor, pues, es aquí donde termina de perfilarse el escritor que hoy es: escribe su primera novela infantil, *Descuelga un pirata*. Desde entonces, ha obtenido distinciones en esta línea, que es la que hasta ahora cultiva. En 1998 obtuvo el grado de Doctor en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con la tesis *Adolescentes en la ciudad. Una visión de la narrativa peruana del siglo XX*.

Su incursión definitiva en la literatura juvenil la hizo en el año 2004, con la novela *Templado*, un libro híbrido entre diario y novela gráfica. Desde entonces ha tenido una producción prolífica, y ha publicado cerca de dos a tres libros por año. Sus últimos libros continúan la propuesta creativa que el autor mantiene, donde se mezclan pedagogía y estética.

Es imposible concebir a Jorge Eslava como profesor y escritor por separados, ya que, en su obra literaria, ambos elementos van unidos. La postura que sostiene sobre lo que debería lograr la literatura para un público joven es que esta suscite placer y deje una enseñanza. En sus novelas infantiles se pueden distinguir una posición con respecto a lo que el autor considera como función de la literatura para niños: la de formar y educar al lector. La interacción entre lo emocional y lo práctico en el ser humano lo condiciona a adquirir costumbres que muchas veces lo pervierten, y, a un nivel mayor, este daño se propala por la sociedad, lo que genera un ambiente de malestar general, que, dada su incapacidad, el Estado no puede controlar. Es por esto que Eslava sostiene que la solución de la educación es política. Si los profesores se capacitaran para mejorar la enseñanza, la labor de crear conciencia crítica no solo recaería en la literatura –no totalmente–, sino en las Ciencias Sociales, por ejemplo, que ayudarían al Sujeto a repensar la historia. Pero esta hipotética capacitación en el magisterio nacional controlado por el Estado requiere una mayor inversión económica que, por supuesto, aún no se realiza.

Las novelas infantiles de Eslava dejan una enseñanza³ para que el niño pueda aplicarla en su entorno, lo que podría tomarse también como los esbozo de lo será algún día una conciencia crítica. Pero no es solo eso lo que

³ Hemos preferido denominarlo “enseñanza” y no “moraleja”, pues consideramos que esta responde estrictamente a los intereses de una sociedad normativa, en cambio la enseñanza le sugiere un modo de actuar al Sujeto con el fin de que pueda sobrellevar las distintas situaciones con que se enfrenta en su realidad.

atrae de su obra. Sin duda, su pericia narrativa, la precisión de las frases y el lenguaje directo con que permite que el lector infantil se acerque con más facilidad al texto, son constitutivos de la calidad de sus novelas, lo es también el ingenio con que abarca temas seductores para el niño, que va a digerir la historia que quizá ya leyó, pero desde otra perspectiva. Niños que se sienten abandonados, familias disfuncionales, mundos al revés son algunas de los tópicos sobre los que recalca la obra de Eslava. Es una producción que se “mantiene al día”, ya que el autor es consciente de que, en los tiempos modernos, los viejos programas narrativos quedan obsoletos. Por ejemplo, en el mundo actual el niño no siempre proviene de una familia nuclear sólida, sino que son muchas veces hijos de padres y madres solteras. ¿Cómo confronta esta nueva realidad el autor? Los aborda con sencillez y delicadeza. A través del ludismo invita al lector infantil a introducirse a ese mundo que se le abre en las páginas del libro. En la novela *Florentino, guardador de secretos*, por ejemplo, la interacción del niño con el mundo de los adultos se resuelve con inversión de los roles. Dentro del imaginario infantil, la muerte no es algo que les preocupe. Siguiendo esta premisa, lo que se plantea en la novela es ese acercamiento del niño a la muerte, representado sinecdóticamente por el abuelo, un nonagenario que vive alegremente, sin temores. Esta manera de ver el mundo es compatible con la del niño: enfrenta la vida sin temores e interactúa con la muerte (el abuelo) sin angustiarse por ello.

Otro recurso recurrente de su obra es la utilización de elementos mágicos, casi siempre enseres domésticos o comunes, que en la mente del niño protagonista se vuelven instrumentos cargados de magia. Un ejemplo de esto se da en *El maromero*. Esta novela nos cuenta la historia de Pedro, un niño que es maltratado por su padre, y suscita en Joaquín, su amigo, la solidaridad, así este va queriendo ayudarlo, pero, por su edad, al no poder enfrentarse al mundo de los adultos, el cual se presenta como caótico e imperdonable, utilizará el maromero de su padre para darle una lección al padre abusivo de Pedro. Otra vez vemos cómo el autor le sugiere a su lector una forma de actuar ante una situación: solidarizarse con el que sufre. El maromero será ese instrumento mediante el cual Joaquín se permite sublimar la angustia y la vuelve acción. A través de un desplazamiento metonímico, el lector podrá entender que las operaciones que se ejercen sobre el muñeco, que a su vez recaen sobre el padre abusivo, son en realidad la manera que tiene el niño de concentrar en un solo objeto sus sentimientos negativos y liberar sobre él, sus pulsiones tanáticas. Lo que sugiere el autor es que, a través de una “liberación sana” (Joaquín no golpea al maromero, solo lo reprende y le da órdenes), a través de la palabra (la palabra que actúa sobre el mundo que aún es válida en la psique del niño), puede efectuar cambios sobre la realidad. Entonces, la enseñanza será que a través de la palabra el niño puede liberarse de aquello que lo angustia. Sucede, pues, lo que en terapia psicoanalítica se llama “*insight visceral*” donde el Sujeto se adueña de un saber que no entendía que estaba por debajo de sus emociones.

El universo novelesco infantil de Eslava está poblado por estos niños que se enfrentan al mundo de los adultos con cierta reticencia, pero asimilan el entorno de manera que ese conflicto no les resulta angustiante, por el contrario, como efecto perlocutivo, se le da al lector la enseñanza de saber cómo enfrentarse a ello, además, de una ligera esperanza, o certeza, de que, así como el héroe ficcional lo logra, algún día ellos (como Joaquín que castigó al padre de Pedro) podrán *castigar* a los adultos. Por otro lado, es interesante, en el *Maromero*, por ejemplo, cómo la figura paterna es mínima. En el hogar de Joaquín, la figura que instauro el orden en la vida del protagonista es la madre. Con esto, lo que se busca hacer es que el lector se replantee por el papel subalterno de la mujer en una sociedad patriarcal. Es decir, el niño lector de este cuento encontrará como algo no novedoso que sea el personaje femenino quien se encargue de ordenar el caos e imponer una ley en ese universo. Trasplantando esta premisa a la realidad, el niño podrá cuestionar el capital cultural que la sociedad patriarcal le ha heredado.

En sus novelas juveniles, Jorge Eslava no ofrece enseñanzas ni moralejas al lector joven, sino que describe la situación hipotética que afecta al sujeto adolescente para crear una identificación entre este y el héroe de la historia. Se puede tomar como la primera incursión en este tipo de literatura a la novela *Navajas en el paladar*, que, por el trabajo de campo que procuró su gestación, podría ser considerada por algunos como un documento sociológico⁴. Los límites entre lo real y la ficción están desdibujados, son difusos, ¿en qué momento narra el narrador?, ¿en qué momento es un testimonio del autor? Krysinski (1997) plantea que el narrador es un intermediario entre el autor y el lector, que su *presencia* se llena de sentido a medida que el Lector se lo otorgue. Sin embargo, considera al narrador como una proyección consciente del autor, por lo que la diferenciación entre ambos en el universo ficcional es casi nula. Entonces, quien habla en el texto es el autor, pero a través de la voz del narrador. Si seguimos esta idea, podemos concluir que, de cierta manera, los personajes que el autor nos presenta en ese mundo decadente de la Lima de los 90's son una manera de explicar la tesis principal que sostiene sobre los males de la sociedad: todos son consecuencias del problema de la educación. No olvidemos que Eslava es, ante todo, educador, y que, desde lo académico, esto es, sus ensayos, critica el sistema educativo. Por ello, el universo novelesco que nos presenta en esta novela/documento es solo una consecuencia de estas falencias: los personajes que nos presenta son individuos que no tuvieron acceso a la educación, la cual pudo haberlos sacado de ese subsuelo. De cierta manera, el que Eslava los “inmortalice” en un libro es una forma de cuestionar al Poder: le hace ver mediante el arte que las consecuencias de su negligencia en el sector educación son la delincuencia juvenil, la marginalidad y la pulsión de muerte que necesita el Estado para sentir que puede legitimarse sobre los que menos tienen.

Otra de las novelas juveniles de Jorge Eslava es *Templado*. Esta novela le valió la consolidación en la

⁴ Una opinión no del todo errónea, ya que, recordemos que el autor, tiene también formación como sociólogo

literatura juvenil, camino iniciado en 1995 por la novela *Navajas en el paladar*, la cual, en el párrafo anterior, ya hemos analizado. Daremos un breve análisis de esta novela publicada en el 2004, pues, en el siguiente apartado, lo abordaremos con más minuciosidad. *Templado* ha sido el libro más conocido de Eslava, no solo por lo que ya hemos apuntado, sino porque, dentro de la literatura juvenil, es un verdadero *best seller*, con dos ediciones y dos reimpresiones con, aproximadamente, cuatro mil ejemplares, es un verdadero suceso atípico dentro de la literatura juvenil.

La novela está construida como un diario, donde, el protagonista Diego, nos da a conocer los distintos desvaríos emocionales que atraviesa, desde su primera relación amorosa con Sofi, hasta su amor idílico por Vanessa. Es una novela que se adentra en el mundo adolescente desde la mirada adolescente de su protagonista, lo que facilita en el lector la identificación. A nivel temático, describe los problemas que, a esa edad, angustian –y atormentan– al sujeto, como lo es la búsqueda de lo que él considera que es el amor. Vemos cómo esta idea medular en el texto será lo que motive en el sujeto las experiencias de vida⁵, de cuya complicidad, por ser intimista, el lector será partícipe directo, esto es, la narración subjetiva de un mundo caótico e inestable en las emociones, coloca al adolescente frente a una situación que él conoce y/o atraviesa.

En el 2014, Eslava publicó un libro liminal *Clave de Sol*. Esta novela, según Gabriela Winner, es la primera novela hípster del Perú. Ha recibido una buena acogida por parte de los lectores. Lo consideramos como un libro liminal, ya que se inscribe dentro de la literatura juvenil, pero, también, por los temas que aborda, podría ser leída, no solo por un público joven, sino por un público mayoritario y especializado. La novela nos presenta la historia de Sol, una adolescente “extraña”, en un mundo en el que no encuentra cabida. Paralelamente a su historia se desarrolla la historia de El Che, un estudiante sanmarquino de Historia, que pretende especializarse en las crónicas de Guamán Poma. En cierto punto, sus historias se cruzan y deciden caminar juntos, como enamorados, por la vida. Las vicisitudes que pasa El Che para encontrar(se) en Sol, cumplen la propuesta freudiana sobre el amor: buscándote a ti, me hallé a mí mismo (Freud, 2008, p. 613). El estudiante sanmarquino dejará de sentir el conflicto que angustiaba su Yo con su no-Yo, una vez que conoce a Sol, y pasará a un periodo de completitud. Por otro lado, Sol es un personaje complejo. La soledad que atraviesa le lleva a idear una voz en su mente que luego exteriorizará de modo que actuará de evaluador en sus acciones. Esta voz sin cuerpo ocupa el lugar que debiera ocupar el Superyó, como censor de las acciones del Yo. Sin embargo, esta estancia psíquica, al ser más fortalecida, por los placeres que la misma Sol debiera invertir en el Ello, los vuelca sobre sí misma, su estado consciente, así, transita por la música, el cine y los estudios. Es en esta desestructuración de su psique, pues, el Yo no se supedita al Superyó; sin embargo, este no deja de tener injerencia y en ciertas escenas hace que ella se desespere, y el Ello que sublima el principio de placer en beneficio del Yo, pero, a su vez, la retrotrae en un estado infantil, que la lleva a adoptar poses histriónicas, para satisfacer su narciso; en este estado que su vida va a encontrarse con la de El Che.

La novela se entiende como una historia de la búsqueda de la completitud, es decir, el enamoramiento. La pareja se buscará en el otro, para subsanar sus carencias y los conflictos con el entorno, ese deseo de ser completados para sentir el estado de plenitud al que conlleva el alcanzar el objeto de deseo. Esto ocurre con la pareja Sol y El Che, de cierta manera, se complementan y se completan. La búsqueda del objeto de deseo es una metáfora que el autor usa para presentarle al joven que, esa búsqueda en el otro, es en realidad una búsqueda de sí mismo. Por ejemplo, en los siguientes fragmentos:

Este gobierno se acabará pronto, lo presiento, y ella será para toda la vida; no me lo presagió ningún adivino, tampoco creo en los horóscopos, pero me lo repite el corazón

[...]

No sé cómo se las arregla para darme, encima de todo, su ternura. Tengo mucho más que ese amor desesperado, triste y con risas que quería. (Eslava, 2014, p. 181)

Se aprecia en estas líneas la tendencia del El Che a proyectarse en el otro. Esta proyección es la búsqueda de sí en el otro. El estado de enamoramiento implica una suspensión del sentido y la orientación del Yo con la realidad, por lo que este cree que la completitud es una posibilidad real, siempre y cuando, la afección al otro sea recíproca. Y vemos que, en estas líneas, el sentimiento lo es.

2. Metodología

Para el presente trabajo de investigación, nos centraremos en el lenguaje, que juega un papel importante: para introducirse a ese mundo y comprenderlo es necesario acotar que el lenguaje que se usa no es siempre uniforme, por ello, tal como lo anotaremos en su debido momento, forma parte de lo que he denominado “un proyecto subversivo”. También me centraré en el mundo subjetivo, en ese modo en que está representado el conflicto adolescente y su mundo de emociones inestable y las relaciones interpersonales del protagonista.

3. Desarrollo y análisis

⁵ Nos adentraremos en un análisis más sesudo en el siguiente apartado, lo que trataremos de hacer en estas breves líneas es describir su producción literaria para jóvenes.

3.1. Templado: una mirada adolescente en conflicto con el mundo y las irracionalidades como sustento del amor

Como hemos adelantado, esta novela de Jorge Eslava estriba la curiosidad por el formato en que se nos presenta: un libro que conjuga el diario y la novela gráfica. En él se dan cita la prosa intimista de Diego y los dibujos que grafican mejor que las palabras los estados de ánimos del protagonista. Es una obra deudora de las novelas gráficas del siglo XXI y fines del XX, pero tiene su antecedente más lejano en Nueva corónica y Bueno gobierno de Guamán Poma de Ayala, donde también se recurre a las imágenes para darle énfasis o expresar mejor lo deseado.

3.2. El universo lingüístico adolescente: programa subversivo

Templado es una obra que se inserta en el universo adolescente, con un narrador problemático en primera persona, el lector se introduce de distintas maneras a la visión del mundo que tiene el protagonista. Para lograr este efecto, el autor ha optado por el empleo del argot adolescente, que aparecen en la interacción del Sujeto con su entorno. Saussure (1985) sostiene que el lenguaje es una visión del mundo, siguiendo esta premisa, no es incorrecto pensar que la desvirtuación del lenguaje oficial en el mundo adolescente se deba a una caída de los valores absolutos.

El contexto en que se sitúa la obra es el año 2001. Entonces, el protagonista se nos presenta como un sujeto liminal entre dos épocas: el fin de siglo y el principio del nuevo milenio. Con el fin de siglo y la irrupción en la sociedad de la cultura de masas, la posmodernidad y la globalización la escala de valores se pierde. La moral es desplazada por la ética individual. Y una de las maneras más “fuertes” de rebelarse contra ese orden oficial es la desnaturalización del lenguaje. Con este fenómeno juvenil, las palabras pasan a ser resignificadas por los hablantes. Este es el mundo en que Diego, el protagonista, orienta su discurso narrativo, donde los diccionarios ya no definen lo que las palabras significan, sino que lo hacen los propios hablantes. Por ejemplo, en el siguiente fragmento:

A lo mejor sí la quiero y lo que pasa es que tengo miedo. Porque eso de estar con otra persona, contarle todo es bien tranca. Mientras que si eres un solitario, no tienes que ver con nadie. Vives... sueñas... (Eslava, 2004, p. 3)

En este fragmento tenemos dos frases resaltadas que implican, primero un verbo (estar) y un sustantivo (tranca). Según el DRAE, “estar” significa “1. Dicho de una persona o cosa: existir, hallarse en este o aquel lugar., situación, condición o modo actual || 2. Permanecer o hallarse con cierta estabilidad en un lugar, situación, condición”. Pero en la cita no se le da ninguna de esas principales acepciones, sino que por “estar” se entiende “concertar una relación amorosa con alguien” (por ejemplo, “Andrea y yo estamos”). En cuanto al sustantivo “tranca”, según la DRAE, significa: “1. Palo grueso y fuerte || 2. Palo grueso que se pone para mayor seguridad, a manera de punta, atravesado detrás de la puerta o ventana cerrada”. En la cita, no se le da este uso, sino que ha sucedido un desplazamiento metonímico, ya que se toma el efecto (la dificultad que implica el abrir una puerta) por la causa (la presencia de la tranca), así se puede tomar como sinónimo de difícil.

Encontramos, entonces, en esta subversión del lenguaje oficial, una creación de un lenguaje alterno, que, a nivel más notorio es la primera muestra de conflicto del adolescente con el mundo. Para sustentar esta idea de conflicto entre Sujeto y entorno, nos remitimos a un fragmento de la novela en que el protagonista (representante de ese lenguaje alterno) habla con su padre (representante del lenguaje oficial)

(...) En realidad sí tuve la conversación con mi papá. Entré a su taller, me quedé parado detrás de él una eternidad hasta que se dio cuenta de mi existencia. Hablamos. Once palabras ni una menos, ni una más.

- ¿Bien?
- Más o menos.
- ¿Por cosas del amor?
- ...
- Aprovéchalo. Ya pasará. (Eslava, 2004, p. 25).

En este pasaje vemos la imposibilidad de la comunicación verbal. Es como si ambos personajes manejaran distintos registros: el padre tiene un bagaje cultural más extenso, por lo que puede intuir las dolencias del hijo. Sin embargo, este no puede ser franco con él, ya que decide callar ante la pregunta por su mundo interior que le hace el padre. Llama la atención la precisión compulsiva de contar las palabras que se hace presente en este fragmento, pues, como se ve, el narrador ha contado once palabras exactas. Esas desavenencias entre padre hijo implican un núcleo familiar dañado, pues la comunicación no es recíproca, sino vertical: es el padre quien tiene la última palabra y quien inicia el “diálogo”. En este sentido, el lenguaje alterno cede ante el oficial, pero no deja de existir, pues se manifiesta en un ámbito íntimo, como lo es el volcar el mundo interior en el diario.

Entonces, tenemos que una primera muestra de ese conflicto con el entorno por parte del protagonista es a un nivel comunicativo: desestabilizando el lenguaje con la resignificación de las palabras, que, a su vez, generan una

nueva visión del mundo en el hablante.

Explicaremos esto para que quede claro: el mundo donde se desarrolla ese otro lenguaje es el mundo del lenguaje oficial; si bien el lenguaje alterno (la jerga adolescente) pretende desestabilizar el primer lenguaje, al resignificar las palabras, ya que no se manejan los mismos códigos lingüísticos, la obra queda inacabada. Pero es esta incompletitud que el hablante requiere para poder realizar su labor de subvertir y presentar su proyecto de subversión: rebelarse contra el lenguaje oficial, de alguna manera, es rebelarse contra la autoridad (del padre).

3.3. El universo emocional adolescente: programa de completitud

Las emociones tienen importancia en el mundo de la novela, pues este es el eje que dinamiza la historia: la novela (al menos la parte del diario) empieza con un Diego que no comprende su nuevo estado de no-soledad. Aún le cuesta asumir esa idea de la compañía, sobre todo, cuando no es deseada. Le sigue la resignación. Y finaliza con una profunda tristeza, y el cese de la narración por exceso de ella. Entonces, vemos cómo las emociones mueven al protagonista a escribir esa especie de bitácora que es la novela, para lo cual recurre a sus impresiones del mundo. El entorno se manifiesta en el Yo a través de las emociones que se van plasmando en la novela. Cabe anotar que hay una diferencia significativa entre emociones y sentimientos: en la novela los personajes adolescentes solo sustentan sus vivencias en emociones; mientras que los sentimientos son relegados para a los adultos. Lo que Diego buscará tras los traspies que sufre emocionalmente, ingresar a ese mundo de sentimientos, pero para ello debe lidiar con la presencia del padre. El padre, como adulto, es capaz de sostener los sentimientos que conllevan su estatus de madurez; sin embargo, es insuficiente en tanto no se esfuerza por enseñar al hijo a hacer lo mismo. Cuando se confrontan (la figura del desacuerdo es Vanessa) ambos mundos, el de las emociones y los sentimientos, lo que es efímero queda supeditado a lo prolongado, así, el primer sentimiento que ha de sentir Diego será la tristeza que al final es lo que lo hunde en la depresión.

Quizá, a un nivel narrativo, el verdadero dinamizador del universo sea el amor, pero estamos hablando de un amor inmaduro, que busca una completitud, que, a su vez, amerita una idealización del objeto de deseo, por lo que no es un amor con un asidero en la realidad (la que sugiera el texto). Diego se pasa la historia entera buscando lo que él cree es el verdadero amor. Se pueden apreciar tres etapas marcadas:

- a) El esfuerzo por amar a un objeto de deseo que no se desea.
- b) La necesidad de ser correspondido por el objeto de deseo que se desea
- c) La idealización del objeto de deseo que se desea.

Los puntos b y c, difieren del punto a, pues este último se aplica a un objeto de Deseo que no aparece en las expectativas del Sujeto. Así, cada punto se correlaciona a un personaje sobre el cual, alguna vez transitoriamente, el protagonista invistió de deseo:

Esfuerzo --Sofi

Necesidad--Lorena

Idealización--Vanessa

Cada personaje femenino (los únicos tres de relevancia en la obra) representa un estado del tránsito del enamoramiento al amor. Cabe recordar, como ya señalamos líneas arriba, que el enamoramiento es esa búsqueda del estado de completitud. Sin embargo, es la circulación de la falta: se acepta al otro no como complemento ni "otra mitad", sino como sujeto deseante. Entonces, el amor desaparece al objeto de deseo, y lo vuelve objeto amoroso o lo que también podría denominarse como sujeto deseante, en tanto es capaz de investir a los objetos y a los sujetos de su deseo (el deseo de compañía, por ejemplo). Pero esta última etapa no se concreta ya que Diego no vence la desilusión (el choque con lo Real) que siente con respecto a su tercer objeto de deseo (Vanessa). Esa incapacidad, hace que el Yo fluctúe en la tristeza y la depresión (un grado más profundo de la tristeza).

Freud (2008) sostiene que:

Se ama:

- 1) Conforme al tipo narcisista:
 - a) Lo que uno es (a sí mismo)
 - b) Lo que uno fue
 - c) Lo que uno quisiera ser
 - d) A la persona que fue una parte de uno mismo
- 2) Conforme al tipo de apoyo (o anaclítico):
 - a) A la mujer nutriz
 - b) Al hombre protector

Entonces siguiendo esta clasificación podemos inferir que el primer “amor” del protagonismo no constituyó un amor en sí para él, pues no cumple ninguna de los requisitos planteados por el padre del psicoanálisis. Se puede entender como esbozo de amor la etapa con Lorena, pues, cumple con el requisito número uno del primer grupo (se ama lo que uno es): ‘Hoy llegué patio y parecía que había dos chicos nuevos en el salón. Quiero decir, una chica y un chico (...) ¿Y el chico nuevo? Era yo.’ (Eslava, 2004, p. 8). Vemos como hay una identificación entre el protagonista y su objeto de deseo. Surge una necesidad de estar con ese objeto, y esto llevará a que Diego modifique sus rutinas, pues, al igual que ella, él es un extraño en ese lugar, aunque lleve años en la escuela. La identificación con el objeto es a su vez el retorno del deseo. El caso culminante es el de Vanessa. Ella es una chica mayor (él tiene 15, ella tiene 19), y, bajo esta anotación, es posible anotarla en el segundo punto del segundo segmento propuesto por Freud (pecho nutriz), pues cumple un rol de brindarle afecto y alimentar su apetito por los libros.

Por lo tanto, el amor es visto como una meta que el protagonista no logra alcanzar. ¿Pero por qué? De alcanzarlo, el protagonista se asimilaría a esa oficialidad del adulto. En cambio, cuando sucede el episodio de alejamiento del padre (se infiere que porque el padre tuvo una relación amorosa efímera con Vanessa), se afianza ese distanciamiento. La irracionalidad se instaura. Y, como Diego ya no pertenece a este sector, lo que hace es decide desaparecer. Se silencia la narración.

3.4. Los límites de la ficción: programa de integración

Lo primero que hay que anotar sobre este punto es la cantidad de narradores: en el texto hay tres narradores:

- 1) El profesor Jorge Eslava Calvo, quien firma el prólogo.
- 2) El editor que ha dejado una nota antes de que empiece el diario, además de mostrarse en los pies de páginas.
- 3) Diego, quien ha escrito el diario.

Es con el paratexto que se da inicio al libro el juego de la ficción: el lector descuidado caerá en la afirmación de que lo que lee no es una novela (ficción), sino un diario verdadero. La trampa que astutamente ha colocado el autor es el haberse autoficcionalizado en el texto, lo que, como institución creadora, le dará cierta fiabilidad extratextual al libro. Ahora, esta división del libro y la posible confusión que se busca en el lector, no es solo una técnica que el autor ha usado para implicar al lector, sino que responde a un “programa de integración”, como lo hemos denominado. El libro se inscribe dentro de un tópico recurrente⁶: el del libro encontrado, que es precisamente lo que se cuenta el prólogo del personaje Jorge Eslava Calvo. Teniendo en cuenta esto, tal como se hacía en el siglo XIX, donde el tópico del libro encontrado revelaba cómo la lectura salva al personaje que ha encontrado el texto (a veces eran hojas sueltas), pues le ha dado a poseer un nuevo conocimiento, y por ello mismo, de su encuentro con la lectura, ya no resulta el mismo sujeto; de ese mismo modo, el profesor que ha encontrado el diario, de su encuentro con ese diario, se genera un interés por el autor: considera que dicho diario debe ser compartido, porque ve en él el conflicto que subyace a la adolescencia: la rebelión con la autoridad. Además, dentro del libro, la lectura va a cumplir un rol fundamental, basta recordar que el personaje de Vanessa es bibliotecaria y recomienda libros, y que Diego es un consumidor de libros: precisamente los libros que él consume (principalmente poemarios de amor) harán que construya su visión de mundo, particularmente, su visión del amor.

La referencialidad que hay en el texto intenta también borrar esos límites de la ficción, pues se alude a grupos, libros, personajes del mundo real, los que, de cierta manera, harán que el lector acuda a esos referentes y respalden la lectura como un diario genuino. ¿Pero en qué consiste la integración propuesta? Pues, al difuminar los límites entre mundo real y mundo ficcional, lo que busca el autor (el autor real) es integrar una práctica de lectura en su lector, lo que se condice con su proyecto ideológico de formar lectores. Así, el hecho de que no se tenga tan claro estos límites, integrará tres mundos: el mundo subjetivo del lector, el mundo ideológico del autor y el mundo ficcional del texto. De esta unión, se puede deducir que, como proyecto ideológico, la novela *Templado* cumple lo que el autor se ha propuesto: invoca a los lectores a seguir leyendo. No es raro por ello que aún, entre los jóvenes, el misterio de las hojas perdidas siga vigente: esto no es más que una muestra que la intención de integrar la literatura con la vida cotidiana, es decir, hacer la lectura una práctica común, ha dado buenos resultados.

4. Conclusiones

Como hemos argumentado, *Templado* tiene tres programas: un “programa subversivo”, el cual se da principalmente en el lenguaje, pero también a nivel de los personajes en la rivalidad entre padre e hijo (mundo de los adultos y mundo de los jóvenes), así como las referencias (a Kafka como escritor en conflicto con su padre) que se hacen dentro del texto para remarcar ello; un “programa de completitud”, que se da a nivel subjetivo, es decir, en el mundo interior del narrador y su relación con los demás; y un “programa de integración” que busca integrar la ficción literaria en la cotidianidad del lector. Ahora, estos tres programas forman tres instantes de un proyecto de subversión del orden y la instauración:

- 1) Programa subversivo del lenguaje: intenta desestabilizar la oficialidad del orden establecido

⁶ No es el único tópico presente, pues, como hemos dicho, también está el del libro con imágenes para facilitar la expresión del narrador.

- 2) Programa de completitud: una vez desestabilizado (mas no eliminado) el orden se procede a completar esas *fallas* con el mundo subjetivo del protagonista.
- 3) Programa de integración: cuando ya está de manifiesto el mundo del narrador, el lector generará simpatía por él, lo que le hará que, en un afán integrador (o de apropiación) quiera completar el final: por ello el final es también abierto.

El orden se ha subvertido, desestabilizado, movido, pero no se ha eliminado, es decir, lo que se ha logrado es “crear” un mundo alterno al de la oficialidad, donde el protagonista (con quien deberá identificarse el lector) pueda vivir sin temor a la oficialidad. Por ello, creemos que la finalidad de *Templado* está en acorde con el proyecto ideológico del autor, lo que se inscribe en un proyecto mayor, que es la reforma de la educación: crear lectores y formarlos. Cabe anotar, que dentro de la novela se propone, a través de las lecturas de Diego, un canon, que es, a la vez, una propuesta educativa a través de la lectura que nos hace el autor.

Referencias

- Ángeles Caballero, César. (2003). *Los peruanismos en la literatura peruana*. Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Calles Vales, José. (2000) *Jergas, argot y modismo*. Libsa.
- Carey, John. (2002) *¿Para qué sirven las artes?* Debate.
- D'angelo, Rinty, Eduardo Carbajal y Alberto Marchilli. (2008) *Una introducción a Lacan*. Lugar Editorial.
- Domínguez Morano, Carlos. (1991). *El Psicoanálisis freudiano de la religión. Análisis textual y comentario crítico*. Ediciones Paulines.
- Eslava, Jorge. (2004) *Templado*. Alfaguara.
- Eslava, Jorge. (1995). *Navajas en el paladar*. Alfaguara.
- Eslava, Jorge (2014). *Clave de Sol*. Alfaguara.
- Eslava, Jorge. (2013). *Libro del capitán II. Islas de la literatura infantil y juvenil peruana*. Arsam.
- Eslava Jorge. (2013). *Un placer ausente. Apuntes de un profesor sobre la lectura*. Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Freud, Ana. (1979). *El yo y los mecanismos de defensa*. Paidós.
- Freud, Sigmund. (1988) “Tres ensayos para una teoría sexual” en *Obras completas Vol. 6: Ensayos XXVI – XXXV*. Ediciones Orbis.
- Freud, Sigmund. (2008). *Introducción al narcisismo, en Obras Completas (Tomo II)*. A.F.A. Editores.
- Garrido Domínguez, Antonio. (2011). *Narración y ficción. Literatura e invención de mundos*. Iberoamericana.
- Hildebrandt, Martha. (1994). *Peruanismos*. BNP.
- Krysinski, Wladimir. (1997). *Encrucijada de signos. Ensayos sobre la novela moderna*. Arco Libros.
- Piaget, Jean. (2006) *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica.
- Portilla Durand, Luisa. (2008). *Léxico peruano. Español de Lima*. USMP.
- Saussure, Ferdinand. (1985). *Curso de lingüística general*. Planeta.
- Schaeffer, Jean-Marie. (2002), *¿Por qué la ficción?* Lengua de Trapo,
- Cisneros, Luis Jaime. (2013) “Promesa y realidad de la lectura” en *Libro del capitán II. Islas de la literatura infantil peruana* de Jorge Eslava, Arsam.
- Freud, Sigmund. (2008). *Introducción al narcisismo, en Obras Completas (Tomo II)*, Lima, A.F.A. Editores, 2008.
- Real Academia Española. (2001) *Diccionario de la Lengua Española (I y II)*, Espasa Calpe S. A.

Trayectoria académica del autor

Jeremías B. Martínez Rodríguez (Lima) es bachiller y licenciado en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cursa la maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana (UNMSM) y egresó de la maestría de Literatura Infantil y Juvenil (UCSS). Ha participado como ponente en diferentes congresos y coloquios a nivel nacional e internacional. En el 2012, obtuvo la mención honrosa en el concurso “Un millón de palabras” organizado por la Municipalidad de Santiago de Surco, en las categorías de poesía y cuento. En el 2014, obtuvo la beca para investigadores otorgada por el Instituto de Investigaciones Humanísticas (IIH) para el desarrollo de su tesis El canon literario peruano como instrumento hegemónico para la conservación del poder: su formación en las escuelas. Ha sido finalista en el “Premio Bienal Copé de Novela” del año 2015 con la novela Saudade. En el 2020, resultó finalista del “Premio XXIII de Novela Corta Julio Ramón Ribeyro” organizado por el Banco Central de Reserva de Perú (BCR) con la novela El tercer hombre. En el 2021, resultó finalista de “Premio a la Joven Literatura Latinoamericana Edición IX” organizado por la Alianza Francesa con la novela En la ciudad sentimental. En el 2022, quedó finalista también con la misma novela en el I Concurso Internacional de Literatura Fantástica “Casa Tomada”. Ha publicado textos de ficción en revistas como El Bosque, artículos académicos en Cuadernos Urgentes – Cromwell Jara, Cuadernos Urgentes – Marcos Yauri Montero y Cuadernos Urgentes – Feliciano Padilla Chalco, también en Cuadernos Literarios y otras revistas académicas. En el 2018, publicó la novela Saudade (Editorial Coriolis). En el 2019, con el apoyo de Cielo Gris Editores publicó La conjura de los dinosaurios. En el 2020, publicó la novela La ceguera es como el mar (Cielo Gris Editores) y en el 2022, Vuelo en un tiempo sin alas (Cielo Gris Editores). Pertenece al grupo de investigación Grupo de Estudios sobre Ética y Literatura (GDESEYL). Su labor investigativa se centra, actualmente, en el canon literario peruano, la autoficción, la narrativa peruana contemporánea y la literatura infantil y juvenil, sobre todo, en el Plan Lector.